

Sin duda una acabada interpretación de conjunto

Por invitación del "Studium Universale" de la Universidad junto con el "Ibero-Club" y la Embajada de Chile ^{actuó} tocó en el Salón de Actos de la Universidad, que estaba repleto, el "Conjunto de Música Antigua" de la Universidad Católica de Chile, un conjunto de cinco artistas cantantes y 6 instrumentalistas, que cultivan y enseñan la música antigua en la Universidad chilena.

Estos 11 artistas, seis damas y cinco varones -de los cuales cada uno domina sus piezas solistas, causan en conjunto sin duda un efecto acabado, unen lo vocal e instrumental en una especie de tejido acústico sin costura o equilibran esmeradamente las individualidades de sonido de las voces e instrumentos.

El instrumental abarca: flautas dulces (soprano, alto, tenor y baja), krummhorn, schriary, violín dulce y tenor, viola gótica, viola da gamba, laúd, guitarra y clavecín, una combinación basada en ponderaciones estilísticas y sonoras que dan lugar a infinitas variantes y combinaciones de tonos.

Este conjunto, dirigido por la soprano Silvia Soublette, modifica e instrumenta personalmente su repertorio, que en su mayor parte son piezas del siglo 16 y principios del 17. Puristas fanáticos podrían tal vez hacer objeción a uno u otro arreglo, pero la era, que alcanza hasta el tiempo del barroco, les dejaba tanta libertad, que no molestaba ningún quebranto de estilo y había que aprobar la composición ya sólo por el punto de vista del sonido.

Así por ejemplo se contrapuso un madrigal a cuatro voces de Leo Hassler a un a capella y un solo acompañado por instrumental, en el enérgico Balletti di cantare "Amor vittorioso" de Gastoldi los schriary, flautas y krummhorn aparentaban un alegre y victorioso toque de trompetas. Los "Intermedien della Peregrina" del italiano Malvezzi para vocales e instrumentales estaban acertadamente colocados en un cambio de mucho efecto entre el conjunto vocal e instrumental y el solo muy expresivo, una suite instrumental del inglés Anthony Holborne aprovechó todas las versiones de sonidos de todo el instrumental, y el airoso y galante coro

"Sweet honey - cucking bee" de John Wilbyes, demostró la seguridad y alta cultura de los artistas.

Después del primer programa, la segunda parte se especializó en música ibérica de España y Latinoamérica. Aquí entusiasmó el Quodlibet "Ensalada" del español Mateo Flecha, que después de un torbellino de voces termina con un paródico "Allellujah", de humor y capacidad madrigalística, dos pavanas del intérprete español de laúd Milán, demostraron a Luis López como artista de laúd de gran estilo. En un "Jubilate" de Esteban Salas para canto, flauta y basso continuo se podía escuchar música sagrada portuguesa, dos cantos de anónimos chilenos interesaron por sus elementos de baile folclórico y como final se escuchó parte de la, según dicen, primera ópera americana "La Púrpura de la rosa" de Tomás de Torrejón, Perú (1644 - 1728), todos los cuales demuestran rasgos de música artística europea que han llevado los conquistadores españoles.

Por el entusiástico aplauso se dió un extra, que también demostró la habilidad de coloratura de los cantantes.